

Propuesta de ponencia

Tradiciones alimentarias y paisajes en transición: interpretaciones de patrimonio bio-cultural y soberanía alimentaria en dos localidades chiapanecas.

Constanza Monterrubio Solís

UNAM, Becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de Chiapas y la Frontera Sur. constanza.monterrubio@gmail.com. Tel. +51 1 9671428136

Introducción

La labor de las mujeres, basada en las relaciones de género, despliega un mosaico de interacciones con el ambiente que responden ante los contextos regionales, las presiones e inconsistencias de la política económica. En este marco, se resalta la importancia de la diversidad biocultural para la sobrevivencia humana y el derecho a una vida y alimentación dignas.

¿Cómo evolucionan las tradiciones alimentarias dentro de paisajes en transición productiva en Los Altos y la Frailesca en Chiapas? ¿Qué papel desempeñan las mujeres en la elección y preparación de los alimentos para dirigir la conservación de ciertas semillas criollas y prácticas de agricultura?

A partir de la interpretación y búsquedas locales del patrimonio biocultural, la seguridad y soberanía alimentarias este trabajo busca abordar las preguntas previamente planteadas. A través de observación directa y participativa, así como de dos grupos focales, se ha documentado la interacción del espacio social alimentario; la diversidad de ingredientes disponibles en la localidad y las preparaciones más relevantes para la alimentación en dos localidades de dos regiones de Chiapas han sido documentadas y a su vez han sido indagado acerca de estrategias locales para el auto-abasto, así como la influencia del comercio y las políticas de agricultura nacionales e internacionales alrededor de la agricultura y la alimentación.

Resultados y discusión

El análisis de datos está en proceso. Han sido documentados 80 alimentos en la primera localidad y 74 en la segunda; así como 72 preparaciones diferentes, 14 de ellas hechas con maíz y 36 con cuatro variedades de frijol.

Durante las entrevistas y los grupos focales se han hecho evidentes las precarias condiciones que la implementación del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica ha generado para la agricultura mexicana, llevando a las mujeres a participar en actividades productivas para incrementar el ingreso del hogar. En dichas labores, sus saberes acerca de la nixtamalización y elaboración de una amplia gama de productos de maíz se han vuelto esenciales.

La participación de las mujeres en la generación de ingresos económicos, está reconfigurando la interacción de poderes dentro de los hogares. De esta manera, algunas pueden restringir el uso de agroquímicos en los cultivos utilizados para la preparación de la comida del hogar.

El incremento en la disponibilidad de ingredientes diversifican las dietas locales, especialmente en días de fiesta. De esta manera, las tradiciones alimentarias están en constante cambio permitiendo a los hombres y mujeres indígenas y rurales contestar, adaptarse y elegir la diversidad de su alimentación, no así la calidad.

El legado cultural del medio rural mexicano y, en este caso particular, el de Chiapas se reflejan en la diversidad de sus dietas su interacción con el panorama de transición productiva, donde las alianzas Estado-mercado colocan al campesinado indígena y mestizo, y en consecuencia a las mujeres y sus labores, en condiciones muy vulnerables para el acceso a la soberanía alimentaria. Esto tiene implicaciones directas en las relaciones socio-ecológicas sobre las que la sustentabilidad se fundamenta.

Tradiciones alimentarias; mujeres; Chiapas; semillas criollas; patrimonio biocultural.